

---

**LA NECROPOLIS IBERICA DEL CABECICO  
DEL TESORO (VERDOLAY, MURCIA).  
CAMPAÑA DE 1989**

**José Miguel García Cano**

ISBN: 84-7564-141-5  
 ENTREGADO: Abril 1990  
 CORREGIDO: Abril 1992  
 PAGS.: 83 a 91

## LA NECROPOLIS IBERICA DEL CABECICO DEL TESORO (VERDOLAY, MURCIA). CAMPAÑA DE 1989

JOSE MIGUEL GARCIA CANO

Museo de Murcia

**Palabras clave:** Cerámica ibérica, necrópolis, incineración.

**Resumen:** Se analiza la campaña de excavación de 1989 en la necrópolis ibérica del Cabecico del Tesoro después de más de treinta años sin investigaciones de campo en este yacimiento.

Se han documentado tres nuevas incineraciones ibéricas (T. 596-598) que cronológicamente correspondiente a los siglos II-I a.C.

La necrópolis abarca todo el desarrollo de la cultura ibérica en Murcia desde finales del siglo V a.C. hasta el siglo I a.C.

**Summary:** This work analyse the excavation in 1989 at the Iberian necropolis from Cabecico del Tesoro, since of thirty year without research in this deposit.

We have found three new iberian cremation (graves 596 to 598) from IV to II centuries before Christ.

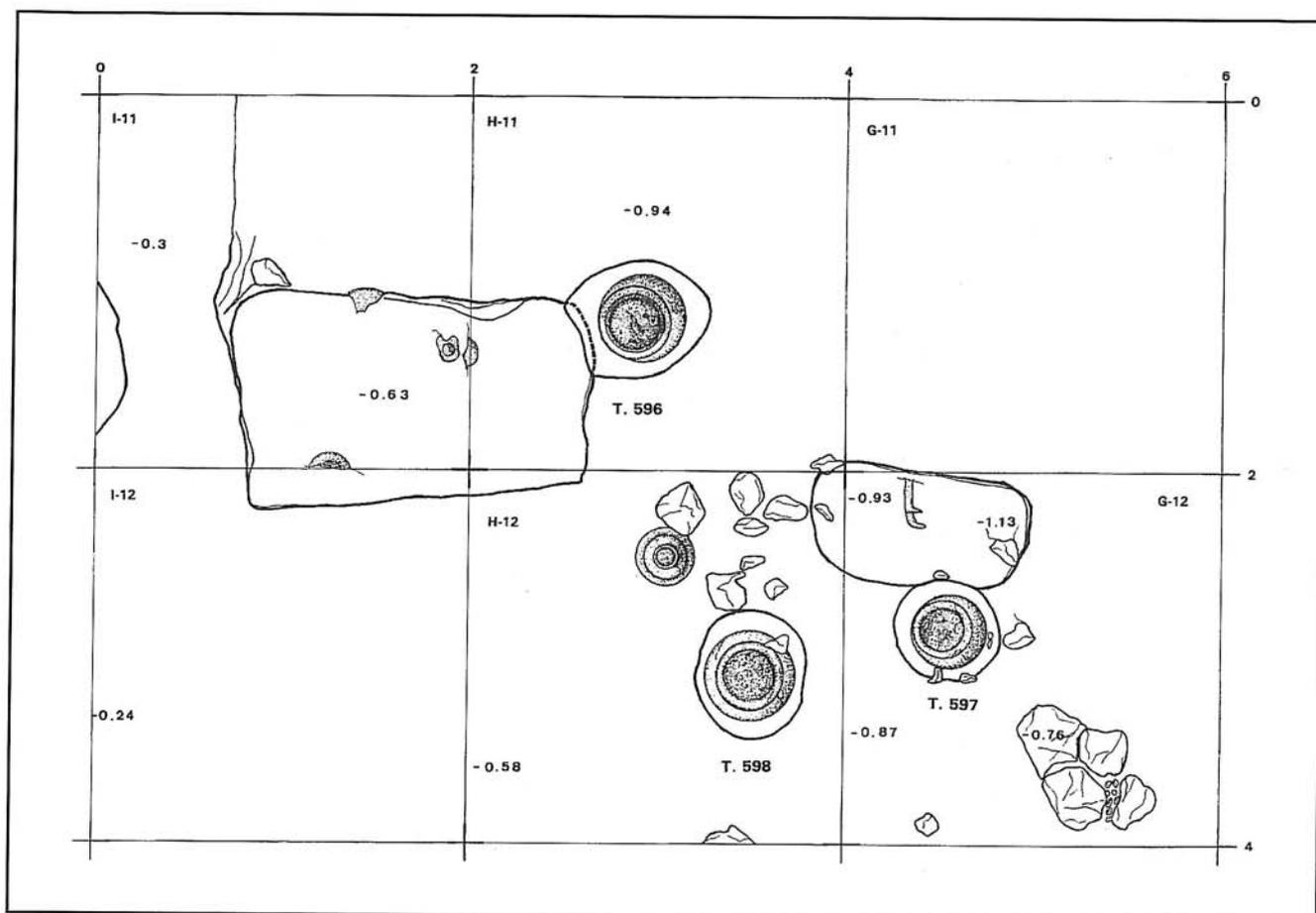
The necropolis go from fifth century before Christ to become romanized II-I b.C.

Está ubicada en una suave loma, hoy casi totalmente desaparecida, que partía de la margen izquierda de la rambla de San Antonio El Pobre y se extendía hacia el Oeste limitando por el Sur con el Camino de Carretas. Forma parte del conjunto ibérico más importante de la Región, con el poblado de Sta. Catalina del Monte y el Santuario de la Luz, no sólo por el número de tumbas exhumado<sup>1</sup>, sino, por la calidad, variedad de los materiales y perduración cronológica, que abarca sin interrupciones todo el desarrollo de la cultura ibérica desde finales del s. V a.C. hasta los primeros años del s. I a.C.<sup>2</sup>. Muestra un mayor auge de enterramientos en la baja época, es decir, hacia la primera mitad del s. II a.C.<sup>3</sup>.

En 1988, tras varios años de prospecciones y visitas sistemáticas al área donde estuvo situada, decidimos solicitar permiso de excavación a la Dirección General de Cultura de la Comunidad Autónoma de Murcia, para verificar empíricamente si realmente se trataba de la necrópolis ibérica. He-

mos de tener en cuenta que han pasado más de treinta años desde las últimas excavaciones de Gratiniano Nieto, por lo que el recuerdo de la ubicación de la necrópolis se había hecho impreciso. A esto añadiremos la no publicación de la memoria de excavaciones y el hecho de que a finales de la década de los cincuenta, tras la campaña de 1955, los terrenos que ocupaba la parte excavada del yacimiento fueron permutados por otras propiedades a la familia Moreno que poco después dinamitó todo el cerro hasta conseguir una superficie lo suficientemente plana para regadío por inundación. Toda la zona fue plantada con limoneros, aún en producción y pertenecen actualmente a D. Miguel Moreno Robles<sup>4</sup>. Lindando con esta propiedad está el Parque Natural del Valle de la Agencia Regional del Medio Ambiente<sup>5</sup>, lugar en donde se conserva parte de la necrópolis.

La zona plantea serios problemas ya que durante los años cincuenta y sesenta el ICONA repobló con pinos estas tierras alterando la fisonomía del yacimiento.



*Necrópolis Cabecico del Tesoro. Planta general del área excavada en 1989. (Esc. 1:20).*

## LA EXCAVACION

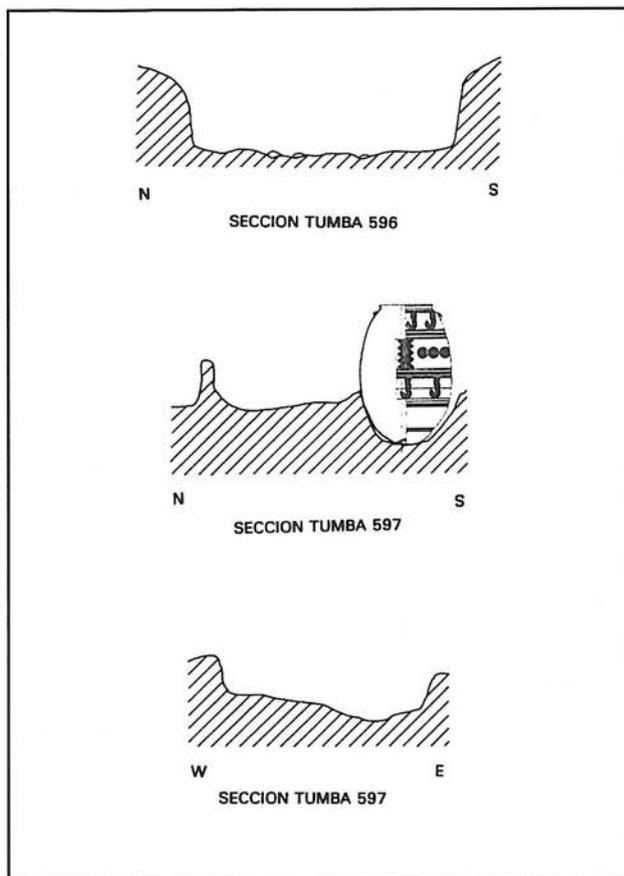
El objetivo prioritario de nuestros trabajos era en primer lugar localizar el límite de las excavaciones de G. Nieto, una vez hecho, comprobar la presencia de niveles fértiles intentando delimitar la extensión de la parte de necrópolis no excavada, para finalmente excavarla e investigar la estructura de los enterramientos, ajuares funerarios, superposición de tumbas, monumentos escultóricos, cronología, etc.

Localizada la necrópolis, se planteó la excavación en la parte que aún quedaba por explorar —zona oeste y sur del yacimiento en una estrecha franja de unos 60 m. de longitud por 6 de anchura máxima— situada entre el límite de las excavaciones de G. Nieto y la loma del monte donde aflora la roca de base prácticamente en superficie. Antes de iniciar los trabajos se topografió toda la planicie, reticulándola mediante un eje de abscisas y ordenadas formando como núcleo base cuadros de 2 x 2 m., dando a las abscisas nombre de letra y a las ordenadas números.

Constituimos en un primer momento 6 cuadros en las calles G, H e I - 10 y 11, sobre el perfil de la excavación de Nieto (G- 11) con una amplitud de 2 cuadros más hacia el suroeste. Al comprobar que había registro arqueológico se ampliaron tres cuadros más hacia el sureste, nos. G, H e I-12, contabilizándose en total 36 m<sup>2</sup> que proporcionaron tres sepulturas ibéricas de incineración. Para no desgajar estos trabajos de las investigaciones precedentes, la numeración que se ha dado a las tumbas es correlativa a las ya exhumadas, esto es, nos. 596 (H e I - 11 y 12), 597 (G y H - 12) y 598 (H-12).

## ESTRATIGRAFIA

**El estrato superficial** está formado por tierra muy suelta de la desintegración del humus vegetal, sobre todo las agujas de los pinos, hojarasca y pequeñas raíces que dan un color oscuro. Tiene este nivel un espesor medio de 8-10 cms.. No se han hallado enterramientos y el material arqueológico es casi inexistente.



Esc. 1:20.

El estrato I tiene una coloración marronácea de tierra algo suelta y algunas raíces, el espesor es variable entre los 15-60 cms. en función de la inclinación del terreno. Se encuentra abundante registro arqueológico, sobre todo cerámica ibérica y restos de ánforas romano-republicanas tipo Dressel I (H-11). En donde el paquete tiene una mayor consistencia, la tierra se hace más compacta aunque los restantes parámetros permanecen inalterados. Estratigráficamente corresponden las tumbas 597 y 598.

El estrato II está excavado en la descomposición de la roca de base (sedimentos cuaternarios), que tiene un color beige-rosáceo muy pálido con abundantes cantos de piedra de pequeño tamaño, muy duro. No se encuentran cerámicas ibéricas; en este nivel se excavó la gran fosa de la tumba 596.

### LAS INCINERACIONES

**Tumba 596.** Cuadros H e I - 11 y 12. Estrato II. Es una gran fosa de forma rectangular orientada de sur a norte de 180 x 100 cms. y una profundidad media de 40 cms. exca-

vada en la descomposición de la roca de base, de pequeños cantos de piedra muy compactos. El lecho de cenizas cubría la práctica totalidad del nicho junto a la base de éste con un espesor de 8-10 cms.. No presentaba encachado de piedra y estaba cubierta con tierra apisonada y algunas piedras.

La urna, de cerámica ibérica común, estaba tapada con un plato de borde recto de cerámica ibérica pintada con decoración geométrica. Se encontraba ésta en un hoyo situado junto al ángulo noroeste del nicho.

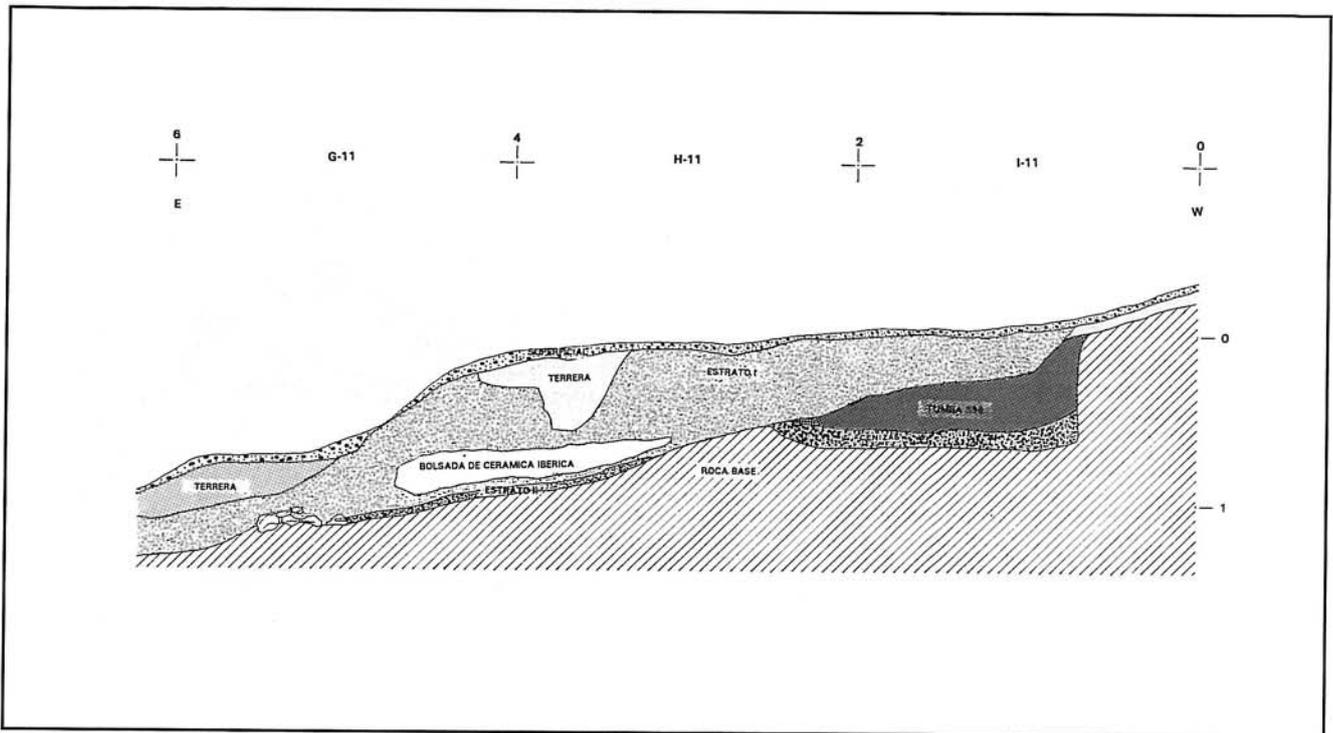
El resto del ajuar, dos platos de cerámica Campaniense A (F. 27L. y F. 36L) datables en la primera mitad del s. II a.C.<sup>6</sup>, estaban esparcidos en el interior de la fosa. Es esta cronología la que puede asignarse al enterramiento.

**Tumba 597.** Cuadros G y H - 12. Estrato I. Fosa de forma rectangular con los ángulos redondeados, de 112 x 60 cms., orientada de norte a sur y 20 cms. de profundidad. Cubierta con barro y algunas piedras; hacia el sureste encajada en un hoyo que rompía levemente el nicho se situó la urna cineraria, una gran ánfora de cerámica ibérica pintada que estaba situada en posición vertical, tapada con un plato de borde recto de cerámica ibérica pintada con decoración geométrica. En el interior de la urna apareció la mayor parte del ajuar junto con restos calcinados del difunto.

El ajuar es claramente asignable a un guerrero, ya que estaba formado por la falcata, dos puntas de lanza con regatón, un *soliferreum* en muy mal estado de conservación y unas manillas de escudo tipo *caetra*. Es significativo señalar que las guardas de la falcata, junto con la empuñadura y los dos botones de bronce de sujeción del tahalí a la falcata se encontraron en el nicho junto con una fíbula anular hispánica de bronce.

El enterramiento no posee elementos cronológicos precisos, sin embargo la urna de grandes dimensiones pertenece al tipo 2, subtipo 2a1 de Emeterio Cuadrado, fechándose los catorce ejemplares estudiados en la necrópolis de El Cigarralejo en el s. IV a.C.<sup>7</sup>.

Esta forma en el Cabecico del Tesoro está presente en cuatro ajuares; tumba nº 71, cuya urna es algo más pequeña que la nuestra, puede fecharse entre finales del s. III a.C. y los primeros años de la centuria siguiente al poseer entre el ajuar un plato de pescado de cerámica Campaniense A<sup>8</sup>; la tumba nº 100, contiene una pátera de cerámica Atica de barniz negro F. 24L., de la primera mitad del s. IV a.C.<sup>9</sup>; la nº 400, tiene elementos cronológicos algo más imprecisos, pero la fíbula anular hispánica<sup>10</sup> y, sobre todo, los broches de cinturón<sup>11</sup>, nos hacen pensar en una cronología del s. IV



Necrópolis Cabecico del Tesoro. Perfil G11-I11. Esc. 1:20.

a.C.; la tumba nº 474 también en base a una fibula anular hispánica de navecilla normal, con puente convexo –tipo 4b, variante I– puede situarse en el s. IV a.C.<sup>12</sup>

Por tanto de cuatro casos analizados, tres son con cierta probabilidad del s. IV a.C. y solamente la tumba 71 se fecha en la transición de los ss. III-II a.C., pero su urna es algo distinta a las restantes. Pensamos, pues, que esta tumba debe datarse a lo largo del s. IV a.C.

**Tumba 598.** Cuadro H-12. Estrato I. Únicamente se documentó la urna de cerámica ibérica común, muy fragmentada, que estaba encajada en un hoyo simple con algunas piedras que servían para entibarla. No tenía tapadera y en su interior se hallaron diminutos restos óseos calcinados.

La urna es un vaso de cuerpo troncocónico y boca acampanada, próxima a la F. 11 de Cuadrado, aunque de perfil más esbelto<sup>13</sup>, tiene una cronología del s. IV a.C. en El Cigarralejo<sup>14</sup>.

## CONSIDERACIONES FINALES

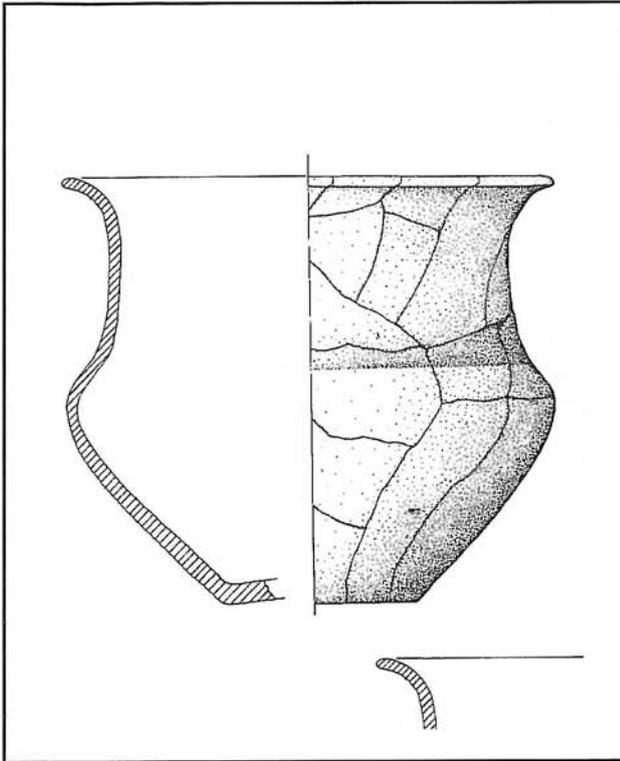
Se han detectado tres enterramientos ibéricos de incineración. Ninguno de ellos presentaba cubrición mediante encajado de piedras y los tres tenían estructuras distintas que provisionalmente podemos clasificar en:

1.- Hoyo simple sin cubrición de piedra. Como único ajuar la urna cineraria en cuyo interior se depositaron restos óseos calcinados (T. 598). Posiblemente del s. IV a.C.

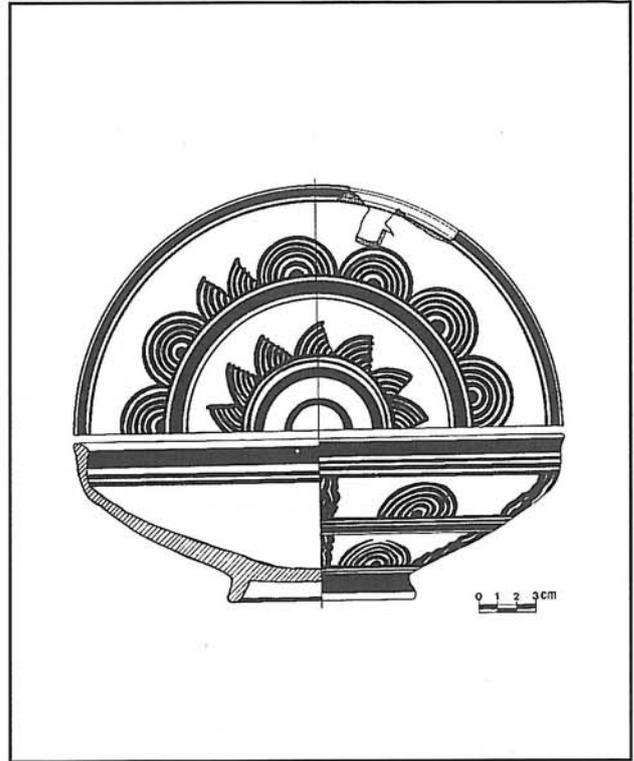
2.- Fosa rectangular con los ángulos redondeados, tapada con barro y algunas piedras. Tiene urna cineraria cubierta con tapadera que se sitúa en un hoyo colateral al nicho. El ajuar se deposita dentro de la urna y nicho (T. 597). Cronológicamente debe encuadrarse a lo largo del s. IV a.C.

3.- Gran fosa rectangular excavada en la descomposición de la roca de base. El ajuar tenía urna cineraria con tapadera colocada en un hoyo junto al nicho. El resto de los objetos en el interior de la fosa con las cenizas (T. 596). Su cronología es del segundo cuarto del s. II a.C.

Por lo que respecta al ritual funerario, pensamos que por los carbones y restos óseos cremados que se han recuperado de los enterramientos, las incineraciones debieron efectuarse en *ustrina* y a continuación trasladarlos a las fosas. Tampoco se han localizado superposición de tumbas en los 36 m<sup>2</sup> excavados. Si la densidad de las deposiciones se mantiene, creemos que excavaciones futuras pueden proporcionarnos alrededor de 30 nuevos enterramientos que son más que suficientes para poder determinar las características morfológicas de esta importante necrópolis<sup>15</sup>.



Urna tumba nº 598. Esc. 1:2. (86/69 CT. H12/279).



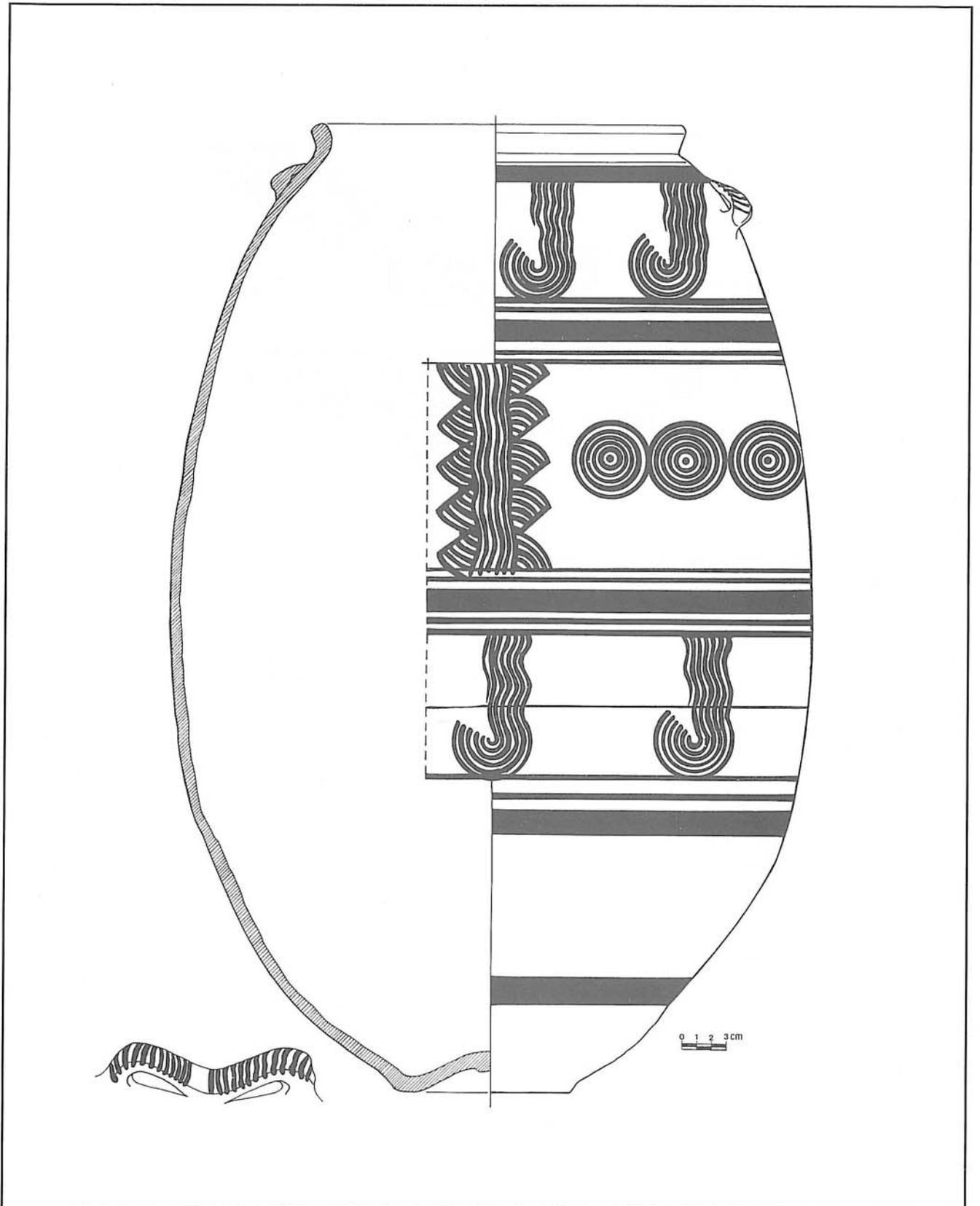
Tapadera urna tumba 597. Esc. 1:2 (86/69 CT. G12/248).

## NOTAS

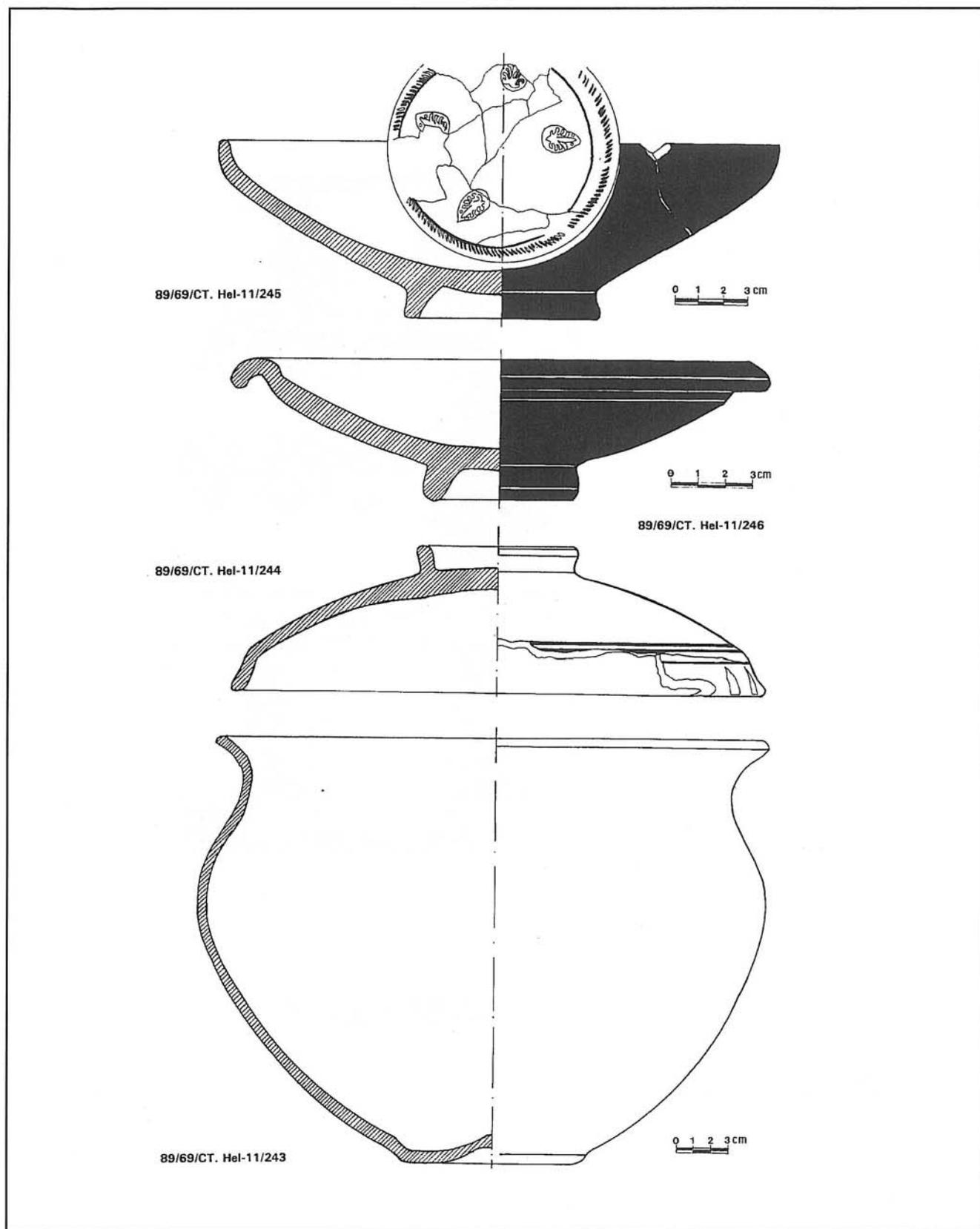
- 1.- Entre 1935 y 1955 se excavaron 595 enterramientos ibéricos de incineración. Para la historia de las investigaciones GARCIA CANO, GARCIA CANO y RUIZ, 1989: 118.
- 2.- GARCIA CANO, 1982: 60-112; GARCIA CANO, GARCIA CANO y RUIZ, 1989.
- 3.- GARCIA CANO, GARCIA CANO y RUIZ, 1989: 154.
- 4.- A quien agradecemos la información sobre la adquisición de estos terrenos por su padre.
- 5.- Agradecemos a su director la autorización para llevar a cabo investigaciones arqueológicas dentro de un espacio natural protegido.
- 6.- GARCIA CANO, GARCIA CANO y RUIZ, 1989: 139-142 y 145-148, figuras 14-16 y 19-22.
- 7.- CUADRADO y QUESADA, 1989: 52, figura 2.
- 8.- GARCIA CANO, 1982:83, nº80; GARCIA CANO, GARCIA CANO y RUIZ, 1989: 137, nº64.
- 9.- PAGE, 1985: 122.
- 10.- INIESTA, 1983:149, nº196.
- 11.- QUESADA, 1989: 81.
- 12.- INIESTA, 1983: 135.
- 13.- CUADRADO, 1972, tabla VII
- 14.- CUADRADO y QUESADA, 1989: 55-58.
- 15.- La campaña de 1989 fue realizada durante el mes de octubre y en la misma intervinieron, bajo mi dirección, Julio García Cano, Carlos García Cano, José J. Pozo Victorio y Elena Ruiz Valderas. El presupuesto concedido por la Dirección General de Cultura fue de 300.000 ptas. La topografía del yacimiento corrió a cargo de José López Limia.

## REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- CUADRADO, E. 1972: "Tipología de la cerámica ibérica fina de 'El Cigarralejo'. Mula (Murcia)". *Trabajos de Prehistoria* 29. Madrid, 125-187.
- CUADRADO, E. y F. QUESADA 1989: "La cerámica ibérica fina de 'El Cigarralejo' (Murcia). Estudio de cronología". *Verdolay* 1. Murcia, 49-115
- GARCIA CANO, C. J.M. GARCIA CANO y E. RUIZ VALDERAS 1989: "La cerámica campaniense de la necrópolis ibérica del Cabecico del Tesoro (Verdolay, Murcia)". *Verdolay* 1. Murcia, 117-187.
- GARCIA CANO, J.M. 1982: "Cerámicas griegas de la Región de Murcia". Murcia.
- INIESTA SANMARTIN, A. 1983: "Las fibulas de la Región de Murcia". Murcia.
- PAGE DEL POZO, V. 1985: "Imitaciones de influjo griego en la cerámica ibérica en Valencia, Alicante y Murcia".
- IBERIA GRAECA. *Serie Arqueológica* 1. Madrid.
- QUESADA SANZ, F. 1989: "Armamento, guerra y sociedad en la necrópolis ibérica de 'El Cabecico del Tesoro' (Murcia, España)". Barcelona. *International Series* 502 (II Vol.). Oxford.



Necrópolis cabecico del tesoro. Urna tumba nº 597. (Esc. 1:2).



*Necrópolis cabecico del tesoro. Ajuar de la tumba nº 596.*



*Vista del área objeto de excavación en 1989. El espacio interflechas indica la zona fértil de la necrópolis. La flecha de la izquierda señala el límite de los trabajos de Gratiniano Nieto.*



*Vista del Poblado de Sta. Catalina (Edificado) desde la necrópolis del Cabecico. En primer término los limoneros que ocupan la zona que fue excavada entre 1935-1955.*

